

DR. ROBERTO LLAMAS FLORES

OBITUARIO

El 14 de enero de 1988, el doctor Roberto Llamas Flores, quien fuera Director del Instituto de Biología de 1946 a 1966, falleció en su domicilio particular.

El Comité Editorial de los Anales del Instituto de Biología, Serie Zoología, en nombre del personal académico, rinde un homenaje a su memoria, presentando una síntesis de su labor académica.

Nació en Jerez, Zacatecas, de donde pasó a la ciudad de México, para hacer sus estudios primarios y secundarios, así como los de preparatoria, en la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus estudios profesionales los hizo en la Escuela Nacional de Medicina de la propia UNAM y su especialización en Bioquímica la hizo en la Universidad de Boston, en Boston, Massachussets, Estados Unidos de América.

Fue miembro fundador del Instituto de Biología desde el año de 1929 y desde entonces hasta su muerte tuvo una labor ininterrumpida y fructífera, tanto en el campo de la investigación científica como en otras actividades relacionadas con su especialidad, en las que destacó significativamente. Su labor académica le llevó a tener el cargo de Director del Instituto de Biología por un lapso de 20 años.

En su formación académica, partió desde la plaza de alumno agregado en 1929, pasó a ser ayudante de investigación en 1935, investigador de tiempo parcial en 1936, posteriormente, en 1962 fue investigador Titular "A" de tiempo completo y en 1966 investigador Titular "C" de tiempo completo. Después de dejar la Dirección del Instituto, fungió como Consejero en la misma dependencia universitaria.

En el campo de la docencia se distinguió como profesor de Bioquímica de la Facultad de Ciencias, profesor de cursos de doctorado en la misma facultad, profesor de Endocrinología en la Facultad de Medicina y proyectándose hacia la provincia y al extranjero, fue nombrado Profesor Extraordinario de las Universidades de San Luis Potosí, Guanajuato, Nuevo León y Mérida, Yucatán. Fue también Profesor invitado de la Universidad de Costa Rica.

En su calidad de profesor e investigador, formó discípulos que han seguido su camino y que han descollado en actividades científicas de Bioquímica y Endocrinología.

Colaboró con otras instituciones como la UNESCO en el cargo de Miembro Mexicano del Comité Internacional sobre investigaciones en Zonas Áridas; como Investigador Asociado de la Scripps Institution of Oceanography de los Estados Unidos de América, Director de Investigaciones y Enseñanza en el Instituto Nacional de la Nutrición, Asesor del Primer Congreso de Salubridad y Asistencia, efectuado en México; Director de la rama de Ciencias Biológicas del Congreso Científico Mexicano efectuado en México, D.F., y Jefe de la Sección Química Biológica y Nutriología del mismo, Asesor de la Tercera Conferencia General de Universidades, efectuado

en México, D.F., y miembro de la Comisión Oceanográfica de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Su participación como miembro de sociedades científicas también es digna de mencionarse. Fue socio titular de la Academia Nacional de Medicina; fundador, ex presidente y socio titular de la Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología; miembro fundador de la Academia de la Investigación Científica de México; miembro Numerario de la Asociación Latino Americana de Academias Nacionales de Medicina; Miembro de la Asociación Mexicana de Ciencias Fisiológicas; Miembro Honorario de la Sociedad Brasileira de Alimentação; Miembro Honorario del Colegio de Médicos Cirujanos de la República de Costa Rica y Miembro de la Sociedad Mexicana de Historia Natural.

Participó en 22 Congresos de su especialidad, nacionales e internacionales, en la ciudad de México, en Oaxaca, en San Luis Potosí, en Tabasco y en el extranjero en Cambridge, Moscú, Nueva York, Buenos Aires, Caracas, Santiago de Chile y Tokio. Además, llevó la representación de México o de la Universidad Nacional Autónoma de México a reuniones científicas efectuadas en Argel, París, Londres, Jerusalén y Montreal, así como también en México, como delegado a la Primera Conferencia sobre el uso de radioisótopos en Biología y Medicina.

Todas estas actividades fueron plasmadas en una producción prolífica de 110 publicaciones científicas de investigaciones originales sobre Bioquímica y Endocrinología principalmente y publicadas en México y en el extranjero. Muchos de estos trabajos se publicaron en los Anales del Instituto de Biología.

Cultivó varias líneas de investigación; fue uno de los iniciadores de los trabajos sobre la alimentación en México, en regiones como el Valle del Mezquital, Hidalgo, lo que dio lugar a la creación de centros destinados a estudios de la nutrición y de hecho, la Secretaría de Salubridad y Asistencia creó uno, el Instituto de la Nutrición, al que fue invitado a colaborar desde sus principios y continuó en él hasta que fue promovido en la Universidad a Investigador Titular "C" de Tiempo Completo.

Otro tipo de investigaciones relacionado con las de su especialidad fue el estudio sobre vitaminas que le llevó a publicar un libro sobre el tema.

Posteriormente, sus actividades se orientaron hacia el estudio de la acción hormonal; sobre este tema publicó numerosos trabajos acerca de la tiroidea y otros más sobre las hormonas de la corteza suprarrenal. Después trabajó en el estudio de algunos mecanismos de acción de las hormonas del crecimiento, testosterona e insulina. Al mismo tiempo, publicó un buen número de trabajos sobre los ácidos ribonucleico y desoxiribonucleico. En otros trabajos se refirió a los aspectos metabólicos del tejido adiposo.

Fue autor del libro *Compendio de Endocrinología*, editado por Francisco Mendes Cervantes, cuyas primeras ediciones aparecieron en los años de 1974, 1976 y 1979 y la cuarta edición se encontraba en prensa en 1989. Fue autor de diversos trabajos de divulgación científica y de artículos periodísticos.

Fue relevante su papel en la formación de investigadores, uno de ellos, el doctor Raúl N. Ondarza, Profesor de Tiempo Completo en la Facultad de Medicina, UNAM y Director General del Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, por invitación del Director del Instituto de Biología, M. en C. Antonio Lot Helguera, ha escrito la siguiente nota:

“Hasta San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, me ha llegado la penosa noticia sobre el fallecimiento de mi amigo y Maestro el Dr. Roberto Llamas, quien fuera profesor de Bioquímica en la Facultad de Ciencias y en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Escribo estas notas en memoria de quien tuve la suerte de recibir mis primeras lecciones y que gracias a ellas pude ingresar a la ciencia. Es por esto que al mismo tiempo que debo cumplir con esta penosa tarea me siento muy honrado de tener la oportunidad de escribir respecto al ilustre Maestro e Investigador que logró escalar los más altos peldaños en su especialidad y la docencia.

Su cátedra era sumamente lúcida, clara, comprensible y atrayente para todos aquellos que nos interesamos por el enfoque de la Biología molecular en esa época. Cuando tuve la oportunidad de ser su alumno, era ya el Director del Instituto de Biología en la Casa del Lago de Chapultepec, donde se inició como estudiante en 1929, hasta llegar a ser un valioso directivo por un periodo de 20 años. Al ser invitado para trabajar en su laboratorio junto con el Dr. Juan Roca por siete años, formamos un grupo de investigación en el campo de la enzimología.

No quiero dejar en estas líneas un sentimiento de tristeza y hacer una semblanza fría y sistemática sobre la larga labor del Dr. Llamas, más bien quiero reflejar lo que en ese tiempo, cuando dirigía el Instituto, significaba el ingresar a éste, un gran logro y un honor, puesto que había maestros investigadores de alta talla, como el Ecólogo Enrique Rioja Lo-Bianco, los Botánicos Faustino Miranda, Maximino Martínez y Manuel Ruiz Oronoz, los Zoólogos Bernardo Villa R. y Martín del Campo, la Históloga y Embrióloga Amelia Sámano, la Entomóloga Leonila Vázquez, el Maestro Alejandro Villalobos, el Biólogo Teófilo Herrera, la Maestra Ma. Elena Caso, la Maestra Helia Bravo, el Parasitólogo Eduardo Caballero, en fin que el Instituto de Biología en la Casa del Lago de Chapultepec, era y continúa siendo una de las Instituciones más prestigiadas, originalmente fundada por el Maestro Isaac Ochoterena.

Algo que debo mencionar finalmente, es que cuando por primera vez escuché sobre la existencia de compuestos como las proteínas formadas por aminoácidos unidos en cadenas polipeptídicas, la estructura de los lípidos, de los carbohidratos, de los ácidos nucleicos —tan importantes para las funciones de la vida—, de las enzimas, las vitaminas, las hormonas, y el metabolismo de cada uno de ellos, en fin todo aquello que intenta explicar cómo funciona la vida; para mí se abrió un nuevo mundo y me imagino que a semejanza de lo que sucede a otros estudiantes, que son atraídos por el vuelo de los pájaros o de las mariposas o las flores y las plantas, cada quien escoge su camino, para mí el Maestro Llamas con su cátedra me abrió el mundo de la ciencia y desde entonces no la he abandonado y espero que este sea el mejor homenaje que yo pueda rendirle a mi Maestro, al contribuir a la investigación científica y la formación de nuevos investigadores que continúen haciendo a un México más grande”.

DR. BERNARDO VILLA-RAMÍREZ*

* Instituto de Biología, UNAM.
Departamento de Zoología, Laboratorio de Mastozoología.
Apartado Postal 70-153 C.P. 04510 México, D. F., México.

